

Las opiniones latinoamericana y europea frente a la reciente crisis económica internacional

Marlene Otero S.*

Recibido: 12/06/2012

Aceptado: 16/08/2012

RESUMEN

En este artículo se buscó revisar las opiniones que pudieran haberse producido en los públicos de países latinoamericanos y europeos en relación con la más reciente crisis económica internacional. Se pulsa lo que afirman y valoran estas opiniones sobre los modelos económicos y políticos, sobre la actuación de los gobiernos y la de los organismos internacionales y sus problemas y recomendaciones de cara al futuro. Todo ello, a partir de la consulta de las mediciones de opinión que se realizaron con los Eurobarómetros y Latinobarómetros en los últimos 4 años (2008-2011). De acuerdo a lo que se puede apreciar, las opiniones latinoamericanas valoran más positivamente a sus gobiernos que las europeas, tienen mejores expectativas frente al futuro y la última crisis económica encontró mejor preparada a Latinoamérica que a Europa.

Palabras claves: Latinobarómetro, Eurobarómetro, crisis económica internacional, estudios de opinión.

Latin American and European opinions in reference to the recent international economic crisis

ABSTRACT

The objective of this article was to review the opinions that could have been formed in the public of Latin American and European countries in relation to the most recent international economic crisis. We reproduce the assertions and assessments of these opinions in reference to the economic and political models, government and international organizations' performance, the public's problems and their recommendations towards the future. All based on the consultation of opinion measurements made with the Eurobarometer and Latinbarometers of the last four years (2008-2011). From what is possible to appreciate, Latinamerican opinions value more positively their government than Europeans do, they have better expectations towards the future, and, the most recent economic crisis caught Latin America better prepared than Europe.

Key words:

* Marlene Otero S. es magister en Relaciones Internacionales y Comunicación y miembro del grupo en Regionalismo, Integración y Desarrollo de la ULA en Venezuela. E-mail: otero_silvamarlene@hotmail.com.

Introducción

La economía internacional fue sorprendida en el año 2007 con una nueva crisis económica internacional que luego de hacer estragos y definir algunas características particulares en Estados Unidos se fue presentando de manera parecida en Europa y ha venido teniendo repercusiones en casi todos los países, entre ellos los latinoamericanos, aunque con baja intensidad, en virtud del entrelazamiento que presenta la economía internacional producto de la interdependencia y de la globalización.

Estas crisis económicas internacionales, de acuerdo a lo que expone la economista Sara Levy Carciente, se han convertido en un problema tanto para países emergentes como para economías desarrolladas. La última de éstas, que en Estados Unidos se conoció como la Crisis de las Subprime, más conocida como la crisis de las hipotecas, se producen –según la docente de la UCV-, debido al comportamiento de borrego, concepto asociado a la actuación de algunas personas o inversionistas, quienes ante el temor de una crisis de balanza de pagos, cambiarias, bancarias, bursátiles o mixtas se apresuran a vender sus acciones y a retirar sus capitales de la(s) economía(s) o países que cayeron en dichas emergencias económicas. (Levy, 2009)

Previa a esta reciente crisis –la primera de ellas se habría suscitado en Holanda en 1636 y fue conocida como Crisis de los Tulipanes-, en el plano internacional, las más conocidas que se han venido sucediendo, en especial desde el pasado siglo, son el crack bursátil de 1929 (conocido como el Jueves Negro o Gran Depresión de los años 30), el crack bursátil de 1987 (Lunes Negro), la crisis cambiaria del sistema monetario europeo, el Efecto Tequila, el Crack Asiático (efecto dragón), el efecto Vodka, el Efecto Samba, el Efecto Tango, el crack del Nasdaq (el derrumbe de las puntocom) y la más reciente de ellas, conocida como Crisis de las Subprime (crisis de las hipotecas).

Al buscar algunas explicaciones a esta reciente crisis económica, Joseph Stiglitz premio Nobel de Economía en 2011 menciona a la “especulación de los mercados financieros” como la principal causa de la crisis, así como a la desigualdad existente entre ricos y pobres, al sostener que se convocó a los pobres a endeudarse con las hipotecas, sin hacerles ver que cada vez serían más pobres, dado que sus ingresos se irían reduciendo en vez de aumentar. Este destacado economista sostiene que es el momento de entablar un gran debate sobre los modelos económicos, al comparar que “el derrumbe de Wall Street es al fundamentalismo de mercado como lo que la caída del Muro de Berlín fue al comunismo”. (El Mundo, 2011; Ciencias Sociales, 2008)

A raíz de las perturbaciones económicas generadas producto de la última crisis internacional y las repercusiones sociales que ha ocasionado (en especial en cuanto a los índices de desempleo e inflacionarios), se habría producido en el plano internacional, de acuerdo con la ONU, un déficit de 64 millones de puestos de trabajo solo entre el 2008 y 2009, el crecimiento de la producción se desaceleró considerablemente en 2011 y, en la actualidad, la economía mundial se encuentra “al borde de otra crisis importante”. (ONU, 2012: 1)

La persistencia de un alto nivel de desempleo seguiría siendo el talón de Aquiles de la recuperación económica en los países más desarrollados. La tasa de desempleo promedio de 8,6 por ciento en los países desarrollados en 2011 se ubica aún muy por encima del nivel anterior a la crisis, de 5,8 por ciento, registrada en 2007.

Aún en períodos de actividad normal, las tasas de desempleo entre los jóvenes (personas de 15-24 años de edad) tienden a ser más altas que en otras cohortes de la fuerza laboral, pero la crisis financiera mundial y la recesión global subsecuente han aumentado esta brecha de manera desproporcionada. La tasa de desempleo juvenil en el mundo habría aumentado de alrededor del 13 por ciento en 2007, a cerca de 18 por ciento en el primer trimestre de 2011. La situación seguiría siendo especialmente grave en algunas economías desarrolladas, como en España, en la que un porcentaje excesivo del 40 por ciento de los trabajadores jóvenes está sin trabajo.

Estados de opinión en Latinoamérica y Europa

En los estudios sobre los vínculos entre la comunicación política y la opinión pública, algunos autores han considerado que la opinión pública tiende a manifestarse de varias formas, entre ellas, a través de manifestaciones directas de los públicos en forma de estados y corrientes de opinión, otra forma sería participando en las distintas formas de sufragio y representación formal en el Parlamento, otra de ellas a través de sus líderes de opinión y dirigentes políticos, otra, a través de declaraciones a los medios de comunicación, una más sería dirigiéndose a través de cartas al director con el apoyo de firmas para dirigirse a organismos públicos, otra utilizando la comunicación informal (rumor) y a través de manifestaciones y huelgas como otra forma de expresión de los comportamientos colectivos (Monzón, 1996)

De acuerdo con este mismo autor, no se pueden confundir los resultados de una muestra de la población (encuestas de opinión) con la opinión de toda la población. El autor refiere que el modelo reduccionista, aunque ha logrado importantes avances en el perfeccionamiento de las encuestas, ha errado al confundir las opiniones y actitudes con un fenómeno más amplio como es el de la opinión pública.

En consideración de los postulados de este autor, se podrá afirmar que en lo que a los Eurobarómetros y Latinobarómetros consultados en este artículo se refiere, se podrá apenas apreciar los estados de opinión que se produjeron durante el período seleccionado de cuatro años (2008-2001) en los distintos países latinoamericanos y europeos, posteriores al inicio de la más reciente crisis económica internacional –declarada y hecha pública a partir de mediados de 2007-, en virtud de buscar algunas repercusiones que hubiera podido tener la más reciente crisis económica internacional en la valoración de las personas sobre su situación de vida, la de sus países, el apoyo a los modelos políticos y económicos existentes, entre otros puntos que serán precisados adelante.

Desde 1973 en Europa, la Comisión –órgano ejecutivo de la Unión Europea-, consulta anualmente a los nacionales de los

países constitutivos de la UE, su opinión sobre distintas temáticas con los “Eurobarómetros” que son encuestas de opinión que han tomado el pulso de la población respecto a las distintas políticas y situaciones que se van presentando en los distintos órdenes del entramado institucional de la UE. De manera reciente y atendiendo el curso y orden de preocupaciones mundiales, además de los temas relacionados con el avance de la integración europea, se le ha consultado a las opiniones de los distintos países sobre temas relacionados con la pobreza y exclusión, el estado de la economía, el empleo, las políticas europeas con miras al 2020, así como sobre los nuevos temores para la seguridad europea, entre otras temáticas. Se entrevistan cerca de mil personas por cada país integrante de la Unión Europea, en la primavera y otoño de cada año. Además se realizan otro tipo de estudios de opinión puntuales, como los que también se consultaron en esta investigación.

En Latinoamérica, grupos de integración como el Pacto Andino han impulsado la realización de encuestas de opinión, como el Proyecto de Medición de la Opinión Pública del Grupo Andino, importante iniciativa que apenas se realizó en Lima y Callao (Perú), en 1991, y que no tuvo continuidad por falta de “voluntad y recursos”. (López, 1997 citado por Otero, 2005:202).

Desde 1995, una ONG sin fines de lucro, la Corporación Latinobarómetro(1) -con sede en Santiago de Chile-, ha desarrollado hasta la actualidad estudios de opinión con mediciones en 18 países latinoamericanos, denominados “Latinobarómetros”, en los cuales se han venido abordando distintas temáticas de interés nacional y regional. En los últimos años, su interés se ha centrado en temas como la situación económica y personal de los consultados; los problemas principales que los agobian, las actuaciones del Estado en varios órdenes, la situación de los jóvenes y la sociedad; las actitudes hacia la política y la democracia; la imagen de los países, las potencias, los liderazgos regionales y los organismos internacionales, entre otras.

Escogimos realizar esta investigación, dada la existencia de esta herramienta de medición permanente en ambos espacios geográficos, para conocer el impacto de la reciente crisis económica

internacional en sociedades diferentes –una en cuyo centro se albergan países considerados entre las principales potencias del mundo, caso de Europa y la otra que ha buscado con distintas propuestas de desarrollo durante décadas la superación de sus dificultades, con naciones de reciente industrialización ya considerados como países emergentes, el caso de Latinoamérica-, y que al final, dada nuestra procedencia, se encuentra en el centro de nuestras principales preocupaciones.

Objetivos del artículo

Considerando como principal preocupación en nuestro estudio el impacto que habría tenido en las personas la reciente crisis económica que aparentemente se inició –o se dio a conocer de manera amplia en los Estados Unidos de Norteamérica en el año 2007, para después desarrollarse en Europa y con consecuencias en otras regiones-, en esta investigación buscamos centrarnos en la opinión de los ciudadanos europeos y latinoamericanos sobre las temáticas relacionadas con la situación económica de sus naciones y la afectación en su vida personal, así como la valoración que las personas habrían tenido acerca de la actuación de sus gobiernos y de los organismos internacionales, en los años siguientes a ésta (2008-2011), con el objeto de observar cambios de tendencia en las variables antes analizadas, en especial relacionadas con su situación económica, así como las variables o indicadores que se relacionaron con la temática estudiada.

En el caso Latinoamericano, las opiniones consultadas por el Latinobarómetro alcanzan a hacer una evaluación de los modelos económicos y políticos regionales, al compararse la opinión sobre éstos con la de otros momentos de crisis económicas de impacto regional, además de detectar los principales problemas que agobian a estas sociedades de las que son reflejo dichas opiniones. Asimismo, se puede apreciar la opinión de los ciudadanos de los países latinoamericanos sobre la aprobación de sus gobiernos y sobre la credibilidad de que gozan en su seno los organismos internacionales. También se logra apreciar el peso de los temas

económicos entre los principales problemas que agobian a estas sociedades.

En cuanto al Eurobarómetro, se hacen evaluaciones sobre las actuaciones de los gobiernos nacionales y regionales frente a la crisis económica internacional, además de la de los organismos internacionales. En estas opiniones se logran mostrar las expectativas de las personas para el mediano plazo, así como los principales problemas que perturban a sus sociedades. Incluso, las opiniones se proyectan hasta sopesar las políticas diseñadas hacia el 2020 frente a la actual realidad de los países europeos.

Aunque inicialmente el objetivo del artículo era establecer algunas comparaciones entre variables similares en ambas regiones, la estructura propia de los barómetros y el orden de preocupaciones de las distintas sociedades analizadas, hizo cambiar el rumbo del estudio, para valorar en su justa dimensión las principales problemáticas de las personas en ambas regiones, relacionadas con su “nueva” situación económica posterior a la manifestación de la crisis en el plano internacional, en el contexto propio en que se desenvuelven dichas sociedades. Y se logró establecer algunos órdenes de consultas similares en materia de: principales problemas que los afectan, valoración de los gobiernos y de los organismos internacionales. De hecho, el principal orden de preocupación al abordar esta temática para una investigación, fue conocer las repercusiones que la última y profunda crisis económica internacional tuvo en estas sociedades y, la revelación que se puso de manifiesto luego de la observación de los datos fue precisamente el distinto orden de preocupaciones y el distinto nivel de afectación de la misma en estas sociedades.

La afectación económica regional a partir de la crisis de 2007

La Comisión Económica para América Latina, CEPAL, en un Estudio económico de América Latina y el Caribe (2009-2010), señala a la última crisis económica mundial como “la mayor crisis financiera global desde la Gran Depresión”. (CEPAL, 2011, s/n). En el caso de Europa señala que las medidas de contención de

riesgo de pérdidas, recuperación de la confianza en los mercados mediante garantía y la limpieza de las carteras por medio de la compra de activos comprometidos por parte de entidades estatales o semi estatales trasladaron el riesgo privado hacia un mayor riesgo de la deuda pública que se reflejó en la evolución de las primas de riesgo de las deudas soberanas que se elevaron significativamente a partir de septiembre de 2008. Todas las previsiones apuntaban a que la deuda pública de varios países desarrollados ingresaría a una zona de riesgo para su sostenibilidad, centrándose la atención en un grupo de países compuesto por España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal cuya situación se presentaba como más vulnerable. Las primas de riesgo sobre la deuda soberana de países como España, Italia y Portugal se elevaron considerablemente y la calificación de riesgo de España y Portugal se rebajó. A la vez, surgieron dudas en torno a la viabilidad del euro como moneda única de la zona, iniciándose un período de pérdida de valor de esta en relación con otras monedas de reserva.

Ante el evidente deterioro de las expectativas sobre las economías claves de la zona euro, El Banco Central Europeo (BCE) encabezó una operación que consistió en hacer frente en el corto plazo a las necesidades de liquidez de las instituciones de la región causadas por la crisis de la deuda de Grecia, a la vez que en conjunto con el FMI y la Unión Europea se adoptaran medidas para aliviar el servicio de la deuda externa de ese país durante los dos años siguientes y acordar políticas de ajuste interno para recuperar la solvencia fiscal. Estas medidas se complementaron con la creación de un fondo formado con aportes de las principales economías de la zona euro y del FMI para cubrir los vencimientos inmediatos y dar un respiro de dos años para efectuar el ajuste interno.

Impacto en los países en desarrollo

De acuerdo al análisis de la ONU citado al inicio, “los países en desarrollo han mostrado ser más resistentes a la crisis” y su importancia en el comercio mundial sigue en aumento. Entre 1995 y 2010, su participación en el volumen del comercio mundial aumentó

de 28,5 a 41,2 por ciento. En 2011, los países en desarrollo lideraron la recuperación de la demanda externa contribuyendo a la mitad del crecimiento mundial de importaciones en comparación con un promedio de 43 por ciento en los tres años anteriores a la crisis. Los patrones cambiantes del comercio estarían asociados con el rápido crecimiento industrial en los principales países en desarrollo. Entre 1995 y 2011, el comercio Sur-Sur creció a una tasa anual del 13,7 por ciento, considerada muy por encima de la media mundial de 8,7 por ciento.

Sin embargo, el organismo internacional observa con preocupación que la fragilidad de los mercados financieros internacionales está afectando de manera negativa la financiación del desarrollo. Es así como la desigual recuperación global, el riesgo de crisis de deuda soberana en países de Europa y una agudización de los problemas de liquidez en el mercado interbancario europeo habrían aumentado la aversión al riesgo y dado lugar a una mayor volatilidad en los flujos de capital privado. Al mismo tiempo, la asistencia oficial al desarrollo (AOD) y otros mecanismos oficiales de financiamiento habrían sido menoscabados por la mayor austeridad fiscal y los problemas de la deuda soberana en los países desarrollados.

Los políticos en muchos países han respondido a estos ciclos de auge y caída de flujos con la acumulación de reservas internacionales como una forma de “auto-seguro”. Durante 2011, los países en desarrollo habrían añadido una cifra estimada en 1,1 billones de dólares a su stock de reservas internacionales, lo que suma ya más de 7 billones de dólares.

Latinoamérica y el Caribe

Un estudio económico sobre América Latina y el Caribe del 2009-2010, de la CEPAL (2011) revela que “a finales del año 2008 la región sufrió los embates de la mayor crisis económica mundial desde la Gran Depresión y se interrumpió una fase de crecimiento de una duración y características inéditas en su historia reciente”. Sin embargo, apunta que desde la segunda mitad de 2009 la región se viene reactivando con una fortaleza inesperada.

La Comisión Indica que mientras que en el plano internacional se produjo una contracción del 2,1% en el producto mundial a raíz de la crisis financiera global, en 2009 la región experimentó apenas un retroceso de 1,9% del PIB. El PIB por habitante anotó una baja del 3%. Aunque el impacto en Latinoamérica fue menor que en el orden internacional, la caída del PIB regional es considerada por la CEPAL como la más marcada desde 1983, cuando se registró una contracción del 2,5%. En dólares del 2000, el ingreso nacional bruto disponible regional cayó un 3,4% debido a la disminución de la ganancia en los términos de intercambio y de las transferencias corrientes netas recibidas por los países de la región. En América del Sur el descenso fue del 0,2% debido a las caídas del PIB en Brasil, Chile, Paraguay y la República Bolivariana de Venezuela. Esta región habría sido afectada por la caída en sus exportaciones y por un significativo descenso en la demanda interna, tanto de la inversión como del consumo privado. El mayor impacto en la actividad económica se registró en el cuarto trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009 con marcadas caídas en la producción industrial y el comercio. Asimismo, la sequía que se verificó a comienzos del año, afectó negativamente el sector agrícola en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

En Centroamérica (incluidos los países de habla hispana y francesa), se registró un crecimiento de apenas un 0,8%. En un grupo de países (Cuba, Guatemala, Haití, Panamá y la República Dominicana) las tasas de crecimiento fueron positivas, mientras que otros países registraron caídas en la actividad económica (Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua).

En el Caribe se registró una disminución del 2,3% debido al efecto negativo de la crisis en el sector turismo y en la demanda externa de materias primas. Con excepción de Guyana (3,3%), Suriname (2,2%) y Belice (0,0%) todos los países registraron caídas en sus PIB.

De acuerdo al balance preliminar que realizó la CEPAL sobre las economías de América Latina y el Caribe en el 2011, luego de tener la región un repunte de su economía en 2010 –habiendo superado el impacto de la crisis económica y financiera del 2008 y 2009- se

estima que la región volvió a crecer pero a una tasa menor (4,3%). Por subregiones, los países sudamericanos crecieron un 4,6% levemente más que los centroamericanos (4,1%) mientras que el Caribe solo creció un 0,7%. (CEPAL, 2011)

La CEPAL observa que, en su conjunto, la región desaceleró su crecimiento en todos los componentes de la demanda agregada, sin embargo, el consumo de los hogares continuó creciendo a tasas por encima del PIB. Esto habría sido posible por una dinámica de generación de empleo que redujo la tasa de desempleo regional de un 7,3% a un 6,8% y por aumentos de los salarios reales. Además, el crédito se siguió expandiendo a tasas elevadas. La expansión de las importaciones reflejó el dinamismo de la fuerte demanda interna, mientras el aumento de las exportaciones obedeció más a los altos precios que a un incremento del volumen de las ventas externas. En este contexto el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un aumento moderado al alcanzar un 1,4% del PIB. Este déficit se financió holgadamente con un elevado flujo de la inversión extranjera directa, y en menor medida por inversión de cartera, lo que permitió nuevos aumentos de las reservas monetarias internacionales. Debido principalmente a los precios internacionales de alimentos y combustibles, la inflación aumentó en la primera parte del año pero más tarde empezó a ceder y terminó en una cifra cercana al 7% (solo levemente mayor que la registrada en 2010).

En la segunda mitad del 2011, según la CEPAL, se produjo la desaceleración del crecimiento regional. A ello habrían contribuido menores tasas de crecimiento de las exportaciones, una caída de los precios de los principales bienes básicos de exportación de la región –que sin embargo se mantuvieron en niveles históricamente elevados- y un enfriamiento de la demanda interna. Sobre todo en el cuarto trimestre empeoraron las expectativas sobre la evolución de la economía regional ante la creciente incertidumbre respecto del futuro de la economía mundial por las dudas en torno al logro de una solución sostenible de la crisis de la deuda de varios países de la zona euro y la consiguiente volatilidad en los mercados internacionales.

En comparación con crisis económicas internacionales acaecidas anteriormente, la CEPAL revela que aunque en la última

crisis económica global la región sufrió la caída de mayor magnitud en su actividad económica, en esta ocasión se recuperó de forma más acelerada, dado que en dos trimestres la región volvió a mostrar tasas de crecimiento similares a las observadas con anterioridad a la crisis. (CEPAL, 2011)

Reflejos de la crisis económica en las opiniones

Antes de comenzar a revisar los resultados sobre la presente indagación que se realizó en los Eurobarómetros y Latinobarómetros acerca de las opiniones en ambas regiones sobre la crisis económica internacional que se suscitó a partir de 2007 y las repercusiones que la misma habría podido tener en sus respectivos países y regiones, e incluso en las propias vidas de las personas que manifiestan su opinión, vale de entrada precisar los estudios de Eurobarómetros y Latinoobarómetros e indicadores definitivos que se tomaron en cuenta en esta investigación.

Los Latinobarómetros revisados fueron el Informe 2008, el Informe 2010 y el Informe 2011. Los Eurobarómetros consultados fueron el Eurobarometer 69 (publicado en Junio de 2008), el Eurobarómetro EB número 227 denominado “Future Social Reality”, el Eurobarómetro número 75 de 2011 denominado “Europeans’ Perceptions on the State of the Economy”, el Standard Eurobarometer número 75 titulado “Europeans, The European Union and the crisis –spring 2011”, el Standard Eurobarometer 75 “Europe 2020-Spring 2011” y el Special Eurobarometer 377 “Employment and Social Policy”. Estas encuestas de opinión fueron seleccionadas por contener algún(os) indicadores que podrían mostrar las repercusiones de la crisis económica en la región, al inicio de su comienzo -en 2008 año posterior al inicio de la crisis desatada en 2007- y al final del período de estudio seleccionado (2011), último año de medición seleccionado.

Los indicadores seleccionados en estas encuestas fueron:

- Valoración de los modelos económicos y políticos de sus países
- Situación económica de los países y de las personas

- Principales problemas que los aquejan
- Valoración de las actuaciones de los gobiernos y los organismos internacionales
- Reformas que consideran necesarias para el combate de la crisis.
- Medidas que consideran necesarias para la reforma de los mercados financieros globales.
- “Players” mejor posicionados para la reforma del sistema financiero.
- Políticas a ser adoptadas con proyección al 2020 (en el caso europeo porque en el Latinobarómetro este asunto no fue consultado).

Estos indicadores –seleccionados bien en los Eurobarómetros o Latinobarómetros- fueron los que se relacionaron con los objetivos de la investigación y permitieron, a nuestra manera de ver, definir algunos de los rasgos de las principales repercusiones de la última crisis económica internacional en estas sociedades.

Valoración de los modelos económicos y políticos

Como se indicó al inicio de la investigación, el interés o búsqueda inicial para emprender el actual estudio de opiniones fue básicamente indagar dos aspectos centrales en los Latinobarómetros y Eurobarómetros, a saber:

- Las variaciones que pudieran haberse producido en las opiniones públicas de los países europeos y latinoamericanos sobre los modelos políticos y económicos de sus países en las mediciones comparando las opiniones anteriores y posteriores a la última crisis económica internacional (antes y después del 2007).

Sobre el primer punto tratado se pudo observar que entre 2007 y 2008 aumenta en Latinoamérica el apoyo a la economía de mercado como “único sistema para que un país pueda ser desarrollado”, al pasar de un apoyo del 47% de los consultados en 2007 a un 56% de las respuestas en el 2008. Al observar las consultas del 2011, a 4 años del inicio de la última crisis económica internacional, se puede apreciar que continúa la respuesta mayoritaria en apoyo

a la economía de mercado como único sistema para que el país pueda ser desarrollado. Las respuestas de opiniones de los países latinoamericanos consultados solo disminuyeron en un 2% al pasar del 58% al 56% el apoyo a este sistema entre 2010 y 2011. Paradójicamente, como también lo constatan los analistas del Latinobarómetro, Chile, que es el país considerado como el que “mejor maneja sus indicadores macroeconómicos”, es precisamente el país en donde las opiniones en apoyo a la economía de mercado son menores al resto de países. (Latinobarómetro, 2011)

También de manera paradójica, a pesar de que la respuesta mayoritaria de las personas consultadas durante este período apoya la economía de mercado, la percepción mayoritaria de los consultados es que sigue siendo el Estado al que se le adjudica una mayor responsabilidad para resolver los problemas.

La respuesta al modelo económico que apoyan los europeos no fue hallada en los Eurobarómetros consultados.

Respecto a la búsqueda de respuestas frente al tipo de modelo político que apoyan las opiniones mayoritarias en los países latinoamericanos y europeos con el fin de observar si en momentos de crisis económicas internacionales se presentan variaciones en las opiniones sobre los modelos políticos, como antecedente a esta medición encontramos que en 1997 -momento en que la región creció un 6,6%, de acuerdo con los Latinobarómetros consultados- se produce un repunte del apoyo a la democracia, que alcanza un promedio de 63% de las respuestas. En el pasado reciente, en 2001, momento de las repercusiones que tuvo para la región la denominada crisis asiática y cuando el crecimiento en la región bajó a un 0,3%, el apoyo a la democracia bajó a un 48%.

En 2010 las respuestas positivas sobre esta consulta habrían aumentado en su apreciación por cuarto año consecutivo. En 2011 al consultar este indicador en las opiniones latinoamericanas se observa en todos los casos un apoyo superior al 50%, con lo que se podría afirmar que la mayoría de opiniones en Latinoamérica apoyan el modelo político asociado con “la democracia”.

Respecto a los modelos políticos, en el Latinobarómetro de 2011, en el que se hace una comparación sobre la satisfacción con

la democracia tanto en Europa como en Latinoamérica comparando datos de 1995, 2000 y 2009, se observa que en Europa en 2009 la satisfacción con la democracia alcanza un 54% del apoyo en el promedio de las opiniones mientras que en América Latina era del 44%. A pesar de este bajo indicador en Latinoamérica los analistas de este último instrumento consideran una mejora en la opinión de Latinoamérica respecto al 2000 cuando el apoyo en Europa era del 56% y en América Latina de apenas un 36%.

En relación a las actitudes hacia la política, al consultárseles en una escala de derecha-centro-izquierda, la mayor parte de las opiniones latinoamericanas se ubicó en el centro político, haciendo que este sector creciera de un 29% a un 42% entre las personas consultadas en el período 2002-2003 respecto a las consultadas en el período 2007-2008. Esta opinión es mayor en promedio a las de quienes apoyan los modelos políticos asociados con la derecha o izquierda. (En el Eurobarómetro consultado solo se valoró en general la satisfacción con la democracia, señalada en el párrafo anterior).

De acuerdo con los analistas del Latinobarómetro, a partir del año 2003 y hasta la crisis del 2007, América Latina experimenta un crecimiento económico sin parangón y en democracia. Este crecimiento y la solidez de las economías alcanzada después de las reformas económicas de los años 90, habría logrado que la crisis económica que se inicia en Septiembre del 2007 no produzca impacto negativo en la democracia, como había sucedido en momentos de la crisis asiática. Ello querría decir, según los analistas del Latinobarómetro, que “las políticas económicas anti-cíclicas aplicadas por los gobiernos fueron muy exitosas”. (Latinobarómetro, 2011:7)

Dichos analistas consideran paradójico que durante la consolidación de las garantías políticas se lleve a cabo la reforma económica. Ésta le da a América Latina otra condición económica permitiéndole enfrentar de manera diferente, con políticas económicas contra cíclicas la segunda crisis económica después de la vuelta a la democracia en los años 2007-2009. Estas políticas económicas habrían permitido que la democracia no se viera

afectada por la crisis como lo fue durante la crisis asiática de finales del siglo pasado.

Como ejemplo de dicha estabilidad política y del apoyo a la democracia los analistas del Latinobarómetro mencionan que se pudo apreciar la ola de elecciones del 2009 que trajo consigo una tasa muy alta de reelección de gobiernos de izquierda y de derecha, ya sea con el mismo o con distintos gobernantes, 5 países mantienen gobiernos de izquierda, y 3 países mantienen gobiernos de derecha. Al mismo tiempo, se habría podido observar que en 3 países se produce alternancia de la izquierda a la derecha, como serían Honduras, Chile y Guatemala, mientras en uno solo se produce alternancia a la izquierda, que es Perú.

Esto se puede apreciar en la Tabla 4 del Latinobarómetro de 2011 (pp. 23) en la que se observa que la valoración de todos los porcentajes marcados son superiores al 50% y muestran el mapa de éxito de los gobiernos durante la década 2000-2010. En el año 2010 la democracia aumenta en apreciación por cuarto año consecutivo por primera vez desde que se empezara a medir. En consecuencia, se puede afirmar que esta última crisis económica no reportó mayores observaciones críticas a los modelos políticos vigentes en la región.

La situación económica personal y del país. Principales problemas

Otro objetivo importante de la investigación se centró en indagar:

· De qué manera se reflejó la más reciente crisis económica internacional en las personas (o públicos consultados por las encuestas respectivas) y la visión de éstas sobre las consecuencias para sus respectivos países, así como los principales problemas de sus naciones.

En relación con la situación económica personal y del país de los encuestados, se encontró que en los informes del Latinobarómetro se hace una revisión desde el 2001 de este indicador, en momentos en que la región confrontó los efectos de la crisis asiática. Para ese entonces un 61% de los consultados en la región manifestó que

su situación económica personal era “mala” y “muy mala” (ambas respuestas están sumadas). Este porcentaje baja paulatinamente a lo largo del quinquenio virtuoso hasta el 2007 en que se encuentra apenas un 28% de respuestas de ciudadanos que dicen que la situación económica del país es mala. En 2008 esta opinión aumenta a un 35%. Es decir, entre el año del inicio de la última crisis (2007) al año siguiente, sólo creció un 7% el número de personas que señalaron que la situación económica del país era mala (menos de la mitad del 2001).

De acuerdo con los analistas del Latinobarómetro hay que recordar en el futuro esa cifra de un quinquenio en que se redujo a la mitad la cantidad de personas que tenían situación económica “mala” en Latinoamérica. Tal período coincidiría con el renacimiento de la clase media, fenómeno social que estaría asociado a este muy significativo cambio de la situación económica de los ciudadanos de la región. Esta clase media “no se ve afectada, sino marginalmente, en esta crisis durante el año 2008”. Asimismo, los latinoamericanos creen que están mejor que el país en que viven, lo que implica que perciben que están mejor que el promedio del resto de las personas. (Latinobarómetro, 2008)

Respecto a los europeos, en el Eurobarómetro de 2008 se ubican en un 46% las respuestas de quienes indican que la economía nacional empeorará en los siguientes 12 meses y un 39% considera que la situación del empleo empeorará. Respecto a su propia situación como personas, solo un 32% considera que su vida en general será mejor. La mitad de los consultados (50%) tienden a creer que la situación económica seguirá lo mismo. Incluso un 25% esperan que la situación empeore aún más.

En estas mediciones de ambas regiones, se puede apreciar que existe mayor escepticismo entre los europeos sobre la situación económica actual que viven sus países y las posibilidades de mejoras futuras.

En relación con el problema principal que confronta el país para las personas encuestadas, por regiones, para los Latinoamericanos consultados en 2008, el problema principal es la delincuencia, seguida del desempleo. Es la primera vez, desde 1995, de acuerdo

con los analistas del Latinobarómetro, que la delincuencia aparece como el problema principal en el promedio de países de la región. En 2011 convergen el problema económico y la delincuencia como problemas principales para los latinoamericanos. La delincuencia es el problema principal en 11 de los 18 países consultados. El segundo lugar lo ocupa el desempleo con un 16%, seguido de los “problemas económicos” con un 12%. Si se observa la evolución de la delincuencia y el desempleo que han dominado las agendas en la última década, se ve cómo su importancia se invierte en el tiempo.

Para los europeos consultados en 2008, de acuerdo con los Eurobarómetros, el problema principal es el aumento de los precios y la inflación, seguido por el desempleo. Debido a la turbulencia económica mundial, pasaron a un segundo plano otras preocupaciones europeas que ocupaban mayor atención en consultas anteriores. Por orden de importancia de mayor a menor se ubican: la inflación (37%), el desempleo (24%), el crimen y la situación económica (ambos con un 20%), el sistema de salud (19%), las pensiones (12%), la inmigración (11%), los impuestos (10%), la vivienda (9%), el sistema educativo (8%) y el terrorismo (7%).

Papel de los gobiernos y los organismos internacionales

Otro objetivo e indicador importante que nos propusimos en esta investigación se centró en averiguar:

- Lo que afirman y valoran los públicos sobre la actuación de los gobiernos y de los organismos internacionales y su visión sobre las políticas económicas que éstos diseñan para paliar estas crisis económicas.

Otro aspecto que buscamos indagar con los indicadores seleccionados, fue apreciar lo que afirman y valoran los públicos sobre la actuación de sus gobiernos y sobre las políticas económicas que éstos adoptan para paliar estas crisis, así como la actuación de los organismos internacionales (players de acuerdo con los Eurobarómetros) para el manejo de éstas.

Adicionalmente, se tomaron en cuenta en esta investigación las reformas de quienes opinaron que consideran necesarias para el combate de la crisis y las medidas que consideran oportunas para la reforma del sistema económico internacional. En el caso europeo se puede encontrar la valoración de las políticas que podrían ser implementadas con miras al 2020 que bien pueden tomarse en cuenta para otras sociedades, en especial las que adoptan modelos desarrollistas y de uso intensivo de los recursos de la naturaleza.

En el Latinobarómetro 2011 se puede apreciar que existe más confianza entre los latinoamericanos por sus gobiernos que en Europa. En el Latinobarómetro de 2011 se puede apreciar que una de las confianzas que más aumenta entre 1995 y 2011 es la “confianza en el gobierno”, es por ello que los analistas de este instrumento de medición aprecian que “son los gobiernos los que logran legitimar las democracias de la región” (Latinobarómetro, 2011: pp. 50). En dicho instrumento se expresa que los Presidentes de las democracias latinoamericanas experimentan altísimos porcentajes de apoyo, especialmente a partir de mediados de la década pasada (Tabla N°4 de este instrumento). Esto se vería confirmado con los datos de confianza en el gobierno que se duplican de un 19% en el año 2003 a un 40% en el año 2011. A pesar del amplio rango de crecimiento que ha obtenido este indicador a lo largo de la década pasada, en el año 2010 se apreció una baja de 5 puntos porcentuales. Ello sería una demostración de que “los gobiernos de la región habrían sido castigados este año (2010) por sus ciudadanos con una disminución de la confianza en ellos, asunto que concuerda con la menor imagen de progreso, el aumento de la injusticia distributiva, y la percepción de que éstos representan menos los intereses de la mayoría”. Con ello se logra deducir, de acuerdo a nuestra apreciación, que aunque son altos los niveles de apoyo a los gobiernos, este apoyo no es absoluto ni irrestricto sino que se resiente con las coyunturas determinadas que pueden presentarse.

En el Latinobarómetro, al comparar el indicador de Confianza en el gobierno, entre 2003 y 2010 las opiniones señalan que ésta es mayor en América Latina que en Europa. Dado que mientras que en Europa la confianza promedio en el gobierno alcanza el 29%,

en América Latina, ésta es del 45%. Con ello, se pueden constatar mayores niveles de apoyo y confianza en los gobiernos en América latina que en Europa durante el período estudiado.

Muy a pesar de que se considera alta la confianza en el gobierno en Latinoamérica, la Imagen de Progreso cae en 4 puntos el promedio de países con diferencias grandes como en Chile que cae 26 puntos y Brasil donde cae 16 puntos porcentuales. Se le agregan a esa lista Costa Rica, República Dominicana y Bolivia que caen más de 10 puntos porcentuales en la imagen de progreso. Para los latinoamericanos no hubo progreso en 2011. Brasil contrasta especialmente porque en el año 2010 era el país con la mayor imagen de progreso (68%), con el presidente Lula, quien había alcanzado la mayor aprobación de gobierno. Argentina y Uruguay tienen un aumento significativo de este indicador con 12 puntos porcentuales y Perú con 9 puntos porcentuales, son los únicos dos países que destacan positivamente. De acuerdo con los analistas del Latinobarómetro, la imagen de progreso “no dice relación sólo con el crecimiento, sino también con los liderazgos, la política, las oportunidades, la justicia distributiva”. (Latinobarómetro, 2011: 30)

En ocho países encontramos un aumento de la percepción de injusticia en la distribución del ingreso, precisamente aquellos en los que baja el apoyo a la democracia, salvo el caso de Ecuador. El problema es precisamente que casi no hay variación en la justicia distributiva desde el 2007. Luego de mantenerse 3 años en 21%, este año disminuye en un punto porcentual. Esto contrastado con el crecimiento económico pone de manifiesto los motivos de malestar de la población de la región. En Chile es apenas el 6% que afirma la existencia de justicia en la distribución del ingreso mientras que en Ecuador es el 43%. De acuerdo con el Latinobarómetro, “son más bien los países gobernados por la izquierda los que logran mejores marcas en este aspecto”. (Latinobarómetro, 2011: 34)

Respecto a la imagen de las instituciones internacionales -aunque en el Latinobarómetro de 2011 no se buscó específicamente evaluar las actuaciones de éstas durante la más reciente crisis económica internacional-, al consultárseles sobre las 6 instituciones internacionales “más ampliamente conocidas”, solo la CAF mejoró

su imagen ante los públicos. Las dos instituciones mejor evaluadas son la ONU y la OEA. Sin embargo la mitad de los consultados no conocen estas instituciones. Las otras instituciones consultadas a los encuestados fueron: el BID, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

En Europa, en los Eurobarómetros revisados sí se consultó de manera directa la efectividad de los organismos internacionales en el manejo (como players) durante la crisis económica internacional. Se incluyó en dicha consulta a los gobiernos de los respectivos países de la UE. Al escoger entre los que tuvieron de mayor a menor efectividad en este manejo se ubicaron la UE (22%), el Gobierno nacional (20%), el FMI (15%), el Grupo de los 20 –constituido por los países más poderosos del planeta- obtuvo un 14% y los EUA (7%). Como se puede observar, la más alta consideración en las actuaciones en el manejo de la crisis la tuvo la Unión Europea (o sus instituciones) y la peor los Estados Unidos de Norte América. La tercera y cuarta valoración la obtuvieron el FMI y el Grupo de los 20.

Medidas frente a la crisis

Adicionalmente en los Eurobarómetros se pudo apreciar que la opinión mayoritaria (57%) consideró como no totalmente acertadas las medidas tomadas por el (los) gobierno(s) nacional(es), frente a una reducida opinión de 38% que sí las consideró. Se puede observar que hubo una mayor cantidad de respuestas en promedio que valoraron como totalmente efectivas las medidas tomadas por la UE (45%) que las de sus gobiernos nacionales (38%). En síntesis, gozan de mayor reconocimiento las actuaciones de las instituciones comunitarias de la UE que las de los gobiernos nacionales de los países constitutivos de este acuerdo de integración.

En relación con las medidas que se requerirá tomar para el mejor desempeño de la economía, encontramos respuestas en el Eurobarómetro de 2011 en el que de mayor a menor importancia se ubicaron las siguientes medidas para el mejor desempeño de la economía europea. De mayor a menor aprobación se ubicaron en el siguiente orden: Crecimiento de la educación y desempeño

profesional, facilitar la realización de negocios, reducción del déficit público y la deuda, invertir en investigación e innovación, uso más eficiente de la energía, consolidar la regulación de los mercados financieros, facilitar el crédito a las compañías, invertir en productos y servicios amigables al medio ambiente, inversión en transporte (autopistas, ferrocarriles), incrementar el número de horas de trabajo e incrementar la edad de jubilación.

La mayor parte de las personas encuestadas en ese mismo Eurobarómetro (54%) consideraron que el euro no ha amortiguado los efectos de la crisis económica internacional.

En el caso de los Latinobarómetros no se encontraron respuestas sobre la valoración de las medidas tomadas ni por los gobiernos nacionales frente a la crisis ni por los organismos internacionales, tampoco sobre medidas a tomar de cara al futuro. Estas interesantes preguntas no fueron incluidas.

Sin embargo, al medirse la situación económica del país y la expectativa futura en Latinoamérica, existe la percepción de que aumenta la “buena” situación económica del 17% al 18% y que disminuye la “mala” en un punto porcentual de 35% a 34% entre 2010 y 2011. Como pudimos observar antes en los Eurobarómetros, la apreciación mayoritaria de los ciudadanos consultados es acerca de que la mala situación económica se mantendrá o empeorará.

Expectativas para el futuro

En el Eurobarómetro 2011, N° 75, denominado “Percepción de los europeos sobre el estado de la economía”, fueron consultados 33 países o territorios, de los cuales los 27 son países de la UE, los 5 candidatos a estados miembro y la Comunidad Turco Chipriota, acerca de la valoración de las políticas diseñadas por la UE con miras al 2020, estrategia denominada “Europe 2020 Strategy”.

Consultados sobre cada uno de los siguientes objetivos planteados para el 2020 por la UE acerca de si son: “muy ambiciosos”, “la medida correcta” o “muy modestos”, los públicos consultados respondieron con mayor nivel de aprobación al ítem

(medida correcta). Acá se vuelcan dichas respuestas en orden de un mayor a menor nivel de aprobación en las respuestas.

- * Las tres cuartas partes de hombres y mujeres entre los 20 y 64 años deberían tener un empleo? (61%)
- * Incrementar la eficiencia energética en un 20% en la UE para el 2020? (60%).
- * Incrementar la cuota (the share) de la energía renovable en un 20% en la UE para el 2020? (57%)
- * La participación de los fondos invertidos en investigación y desarrollo debería alcanzar el 3% de la riqueza producida en la UE cada año (56 %)
- * ¿Reducir la emisión de gases de invernadero al menos en un 20% para el 2020 en la UE comparado con 1990? (54%)
- * Debe disminuir un 10% el número de jóvenes que abandonan la escuela sin cualificación (lo apoya un 51%)
- * Al menos el 40% de las generaciones jóvenes deberían tener un grado o diploma? (50%)
- * El número de europeos que lleguen a salir de la línea de pobreza podría reducirse en una cuarta parte para el 2020? (48%)

Como puede observarse en estos instrumentos de consultas diseñados por la UE, se muestra la preocupación de las instituciones comunitarias, en especial de la Comisión, por tomar en cuenta la opinión de los ciudadanos de los distintos países comunitarios en el diseño de políticas de cara al futuro (mediano plazo) e incluso medir la valoración que hacen los públicos sobre las actuaciones de los distintos organismos –incluida la propia UE- y sus actuaciones frente a la crisis económica. Interesante modelo a repetir en Latinoamérica en abono de la transparencia en la actuación de estas instituciones. Debe hacerse la aclaratoria acerca de que los Latinobarómetros no son hechos ni realizados por gobiernos u organismos internacionales de cooperación ni integración sino por la Corporación Latinobarómetro una ONG sin fines de lucro, tal como se expresa en sus páginas de presentación.

Consideraciones finales

Como conclusiones generales a la reflexión que nos hemos propuesto en esta investigación, cuyo objetivo central fue conocer cómo se reflejó la más reciente crisis económica internacional en las personas, que en este caso estuvieron representadas por las opiniones consultadas por el Latinobarómetro y el Eurobarómetro durante los cuatro años revisados entre el 2008 y el 2011, en primer lugar se pudo apreciar que el impacto económico de la crisis fue más relevante y de dimensiones mucho mayores en Europa que en Latinoamérica, tal como lo reflejaron los estudios de la ONU y de la CEPAL, sin que por ello, tuviera también un reflejo en las economías latinoamericanas. Sin embargo, el impacto de esta crisis en la región no llegó a tener las repercusiones de la crisis asiática ocurrida a principios del 2000.

En segundo lugar se pudo valorar el apoyo en Latinoamérica a la economía de mercado, apreciándose entre 2007 y 2008 como mayoritaria la opinión acerca de ésta como “único sistema para que un país pueda ser desarrollado”. En Europa, en especial en los países de la UE en que prevalecen los modelos asociados con la economía liberal, ni siquiera este indicador fue consultado a sus opiniones en el período mencionado.

Encuanto a las consultas sobre el apoyo a la democracia en ambas regiones tanto en Europa como en Latinoamérica –comparando datos de 1885, 2000 y 2009 que se pudieron observar en los barómetros consultados–, en ambas regiones prevalece el apoyo a la democracia. En las consultas en Latinoamérica en una escala de izquierda, centro y derecha, la mayor parte de las opiniones se ubicó en el centro político.

También se pudo apreciar el orden de preocupaciones más importantes para unos y otros, para los latinoamericanos los problemas más importantes fueron el de la delincuencia y el económico, mientras que para los europeos fue el de los precios y la inflación, aspectos que figuran por primera vez como el problema principal para la mayoría de los consultados en los países europeos, seguido por el desempleo. Para los latinoamericanos el

problema económico fue disminuyendo en importancia después del denominado “quinquenio virtuoso” (2003-2007), para ubicarse en el centro de su mayor atención y preocupación el problema de la delincuencia.

Otro indicador revisado y que pudo ser evaluado entre ambas regiones fue el de la confianza frente a los gobiernos, donde pudo constatarse un amplio rango de mayor evaluación positiva de los gobiernos en Latinoamérica que en Europa (países de la UE). Ello, a nuestra manera de ver, habría estado relacionado, además del mayor crecimiento económico experimentado en la región, con la actuación de los gobiernos con políticas anti cíclicas para la contención de los efectos de dicha crisis, además que con el alto nivel de aceptación con el que han contado en los últimos años las democracias latinoamericanas. En Europa, las opiniones apreciaron en mayor medida las actuaciones de los organismos de la UE que a sus propios gobiernos nacionales, quedando en un tercer plano su aceptación de las políticas implementadas por el FMI. Las consultas sobre los organismos internacionales en Latinoamérica muestran un amplio desconocimiento de éstos por sus opiniones.

La confianza en el gobierno en Latinoamérica se vería confirmada en que este valor se duplica de un 19% en el año 2003 a un 40% en el año 2011. A pesar del amplio rango de crecimiento que ha obtenido este indicador a lo largo de la década pasada, en el año en 2010 sí se apreció una baja de 5 puntos porcentuales, como una reacción a los efectos que en la región dejó la reciente crisis económica internacional. Esta disminución de la confianza, fue observada por los propios analistas de los Latinobarómetros como una respuesta asociada a la “menor imagen de progreso” y el aumento de la “injusticia distributiva” en la región. Es ampliamente conocida la apreciación acerca de la existencia de altos niveles de desigualdad social en la región, en especial en países como Brasil y Colombia.

A pesar de ello, los altos porcentajes de apoyo de los que han gozado en los últimos años los gobiernos de la región (Latinoamérica) son consustanciales con el advenimiento de gobiernos instituidos en tiempos recientes que han interpretado los nuevos tiempos de

cambios en la región luego de la superación de la “década perdida” –años 80 en que hubo crecimiento económico sin desarrollo social en Latinoamérica- y de la “década neoliberal” que se correspondió con los años 90 durante la cual se probaron modelos con amplia apertura económica que, sin embargo, no trajeron consigo la superación de la pobreza y desigualdad.

Estos nuevos gobiernos, como señalan Massimo Modonesi y Julián Rebón (2011), que comenzaron a surgir en Latinoamérica se vincularon “de modo muy heterogéneo con las luchas populares”, expresando formas de enfrentar y resolver injusticias y exclusiones de larga data, incluso estructuras persistentes desde el tiempo colonial, promovieron un mayor peso en la participación del Estado, la heterogeneización de la matriz socioproductiva y de la propiedad, promoviendo procesos de redistribución de la riqueza.

En el caso de Venezuela, Bolivia y Ecuador dichos procesos instituyentes habrían incorporado al gobierno a sectores sociales excluidos, redefiniendo el carácter social y cultural de la ciudadanía misma alimentando la “demodiversidad” en la región al promover nuevas formas de participación popular.

En el caso de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay (países integrantes del Mercosur) habrían surgido gobiernos que plantearían puntos de ruptura con la agenda política y económica dominante en la década anterior. Sin embargo, a diferencia del grupo anterior, no se plantearán proyectos de refundación estatal ni necesariamente la reversión del neoliberalismo y mucho menos la superación del carácter capitalista de la formación social, sino que “los articulará la crítica a la agenda de la década previa y la búsqueda de una nueva integración regional con creciente autonomía de los Estados Unidos de América” (Modonesi y Rebón, 2011: 3)

Al cerrar este artículo cuya motivación fue estudiar el impacto de la reciente crisis económica internacional en las opiniones de las personas, recordamos recomendaciones como las de Stiglitz quien señala que “para corregir el problema (de la crisis económica internacional) necesitamos líderes políticos y encargados de políticas que crean en la regulación. Además de eso, tenemos que establecer un nuevo sistema que pueda hacer frente a la expansión

de los instrumentos de finanzas y financieros más allá de los bancos tradicionales”. (Op.cit.)

Como tareas pendientes de los gobiernos para con sus sociedades nacionales, reconociendo los avances que se habrían tenido en materia económica y social de la última década, en Latinoamérica, además del sentido de independencia y autonomía al buscar el diseño de políticas propias para el desarrollo nacional y regional sin injerencias extranjeras, aún resta el diseño de políticas para solventar el problema de la delincuencia y de la desigualdad social en la región, entre las prioridades regionales.

Para Europa y en general para los países de la órbita capitalista y occidental como principal tarea pendiente, recordando la observación de los analistas del Latinobarómetro acerca de que los 50 últimos años de estabilidad económica que tuvo Europa después de la guerra (II GM) son “cosas del pasado”, resultan pertinentes también las observaciones de Stiglitz, citado al inicio, quien para superar los efectos de la más reciente crisis económica internacional recomienda la regulación de los entes e instrumentos encargados de las finanzas internacionales, tener en cuenta la amplia desigualdad existente entre ricos y pobres (incluso en Estados Unidos) y “entablar un gran debate sobre los modelos económicos” existentes ante el derrumbe del modelo neoliberal representado en la más reciente caída de Wall Street.

Y entre las propias recomendaciones de las personas consultadas con los Eurobarómetro, vale la pena rescatar políticas como las planteadas por los ciudadanos europeos acerca de garantizar que al menos las tres cuartas partes de las personas entre 20 y 64 años puedan tener un empleo, incrementar la eficiencia del uso energético, incrementar los fondos invertidos en investigación y desarrollo, reducir la emisión de gases de invernadero, disminuir el número de jóvenes que abandonan la escuela sin cualificación, garantizar que al menos el 40% de los jóvenes tengan algún grado académico o diploma y al menos reducir en una cuarta parte el número de personas en la línea de pobreza para el 2020.

Sobre las expectativas para el futuro de los latinoamericanos observados por sus propias opiniones no pueden abonarse

recomendaciones dado que este aspecto no fue incluido en los Latinobarómetros consultados.

Notas

- 1 La Corporación Latinobarómetro, con sede en Santiago de Chile es la responsable de los Latinobarómetros. El primer Latinobarómetro se realizó en 1995, fecha a partir de la cual se realizó la primera ola de encuestas de América Latina que incluyó 8 países: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. A partir del año 1996, el estudio se hace en 17 países, incorporándose en el año 2004, República Dominicana, completando así los 18 países de la órbita latinoamericana, con la excepción de Cuba. En el año 2010 la corporación responsable ha solicitado nuevamente permiso al gobierno Cubano para aplicar el estudio en ese país. A la fecha, se han realizado 15 olas de mediciones con un total de 277.406 entrevistas. La medición del año 2010 aplicó 20.204 entrevistas, entre el 04 de Septiembre y el 06 de Octubre de 2010, con muestras representativas del 100 por ciento de la población de cada uno de los 18 países, de acuerdo con dichos consultores, representando a la población de la región que alcanza más de 500 millones de habitantes.

En el año 2010, el estudio contó con el apoyo de organismos internacionales y gobiernos integrantes de la OEA (Organización de Estados Americanos), CAF (Corporación Andina de Fomento), SIDA (Swedish International Development Cooperation Agency), la Agencia de Cooperación de Canadá, CIDA, el gobierno del Reino de Dinamarca, PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), la AECL y el U.S. Dept. of State. En Octubre de 2010, se reunió bajo la convocatoria de la CEPAL el Consejo Asesor Internacional de Latinobarómetro, momento en que se definió la estrategia de investigación. Allí se discutió el camino que debía seguir Latinobarómetro en los próximos 10 años.

Referencias

- Corporación Latinobarómetro (2008) *Informe*. Santiago de Chile, Diciembre.
- Corporación Latinobarómetro (2010) *Informe*. Santiago de Chile, Diciembre.

- Corporación Latinobarómetro (2011) *Informe*. Santiago de Chile, Diciembre.
- CEPAL (2011) *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2010-2011*. En línea <http://www.eclac.org/publicaciones> (consulta 12-04-2011)
- European Commission. (2011) *Eurobarometer 75*. "Europeans, the European Union and the crisis". August
- European Commission (2011) *Eurobarometer 75*. "Europeans' Perceptions on the State of the Economy". August
- European Commission (2008) *Eurobarometer 69 Standard Eurobarometer*. June
- European Commission (2011) *Standard Eurobarometer 75*. "Europe 2020". August
- Levy C., Sara (2009) *Un siglo de pánico. Las crisis financieras del siglo XX*. Caracas, Grijalbo.
- Mondonessi, Massimo y Julián Rebón (2011) *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*. Buenos Aires, Prometeo, CLACSO, UBA, editores.
- Monzón, Cándido (1996) *Opinión pública, comunicación y política*. Madrid, Tecnos.
- ONU (2012) *Situación y perspectivas de la economía mundial*. Sumario Ejecutivo. En línea, http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/wesp_current/2012wesp_es_sp.pdf
- Otero S., Marlene (2005) *Comunicación, integración y cultura en América Latina*. "Políticas y experiencias informativas y comunicacionales en los grupos regionales de integración". Mérida, ULA.
- OTERO s., Marlene (2006) "Opinión Pública y legitimidad democrática de la UE" En *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*. Volumen 1, No. 01, enero-junio, pp. 163-179
- Stiglitz, Joseph (2011) *El modelo económico que nos llevó al desastre aún se enseña en las universidades*, en línea [http:// www.elmundo.es/el-mundo/2011/07/25/economia/1311596423.html](http://www.elmundo.es/el-mundo/2011/07/25/economia/1311596423.html)
- Stiglitz, Joseph (2007) *J. Stiglitz y la crisis financiera actual: el fin del fundamentalismo de mercado*, en línea <http://aquevedo.wordpress.com/2008/09/19/joseph-stiglitz-y-la-crisis-financiera-actual-el-fin-del-fundamentalismo-de-mercado/>

